

TORERO DE LAS PALABRAS

*Desde esta tinta enlutada
quiero enunciar, escribiendo
lo que fermenta por dentro
al añorar a un amigo
que ya tomó ese camino
hacia las puertas del cielo.*

*Torero de las palabras,
Veliz Domingo, José,
sobre un estrado, o sin él,
siempre bordó la faena
de darle vida al poema
hasta erizarnos la piel.*

*Como el pajarillo canta
al llegar el mes de abril,
José sabía describir
del poema tantos matices
que el jilguero es más humilde
en expresar su sentir.*

*Podrá el silencio dejarnos
sin el vuelo de su voz,
pero no tiene en su mano
olvidarnos del crisol
que en el pecho se inflamaba,
como una repercusión
de su rítmica palabra.*

*Y aunque nos lata el dolor
del homenaje al hermano
que de este mundo marchó,
nunca podrá arrebatarnos
el amistoso fervor
de su rapsodia: la siembra
con versos al corazón,
en quienes abrían sus puertas
para que irrumpiera el sol
de una impecable elocuencia,
con esmero en la expresión.*

*En esta loa se esparce
recuerdo a quien alcanzó,
con las armas del lenguaje,
conquistar tanta reunión
de poetas al escucharle.*

*Mi forma de dar adiós
a José Veliz Domingo:
Qué ya esté donde el Amor
supera a cualquier amigo
en hermandad y perdón.*

*Y que, en su nueva morada,
como buen declamador,
levante aplausos de alas
en presencia del Señor.*

Primitivo Oliva Fdez.